

Buenos días familia:

Mi propuesta de hoy es **musical**.

La música es una terapia estupenda para el niño/a, estimula la inteligencia y la creatividad, el sentido del oído, ayuda en el aprendizaje y aumenta su autoestima.

Os propongo hacer estas actividades al ritmo que queráis o podáis, no tenéis que hacer todo el mismo día.

1. Hacer música con el cuerpo.

Crear sonidos haciendo palmas con las manos, palmeando las piernas, la barriga, los mofletes.

2. Experimentar con los sonidos de la boca.

No suena igual una “a” larga que una “a” corta, o una “u” con la boca muy cerrada, tapando la nariz o palmeando la boca (como los indios).

3. Imitar sonidos del entorno.

Sonidos de coches, motos, pájaros, gatos, perros, teléfono, timbre, campana, despertador, electrodomésticos. Siempre estamos rodeados de sonidos, solo hay prestarles atención.

Cuando lo hacemos en el aula, inicio el juego diciendo en alto: “Escucha”, “escucha”, “escucha”, voy bajando la voz en cada escucha y además me ayudo con el gesto de poner la mano en la oreja. Después les voy nombrando los sonidos que escuchamos. Además, también podéis jugar a que identifiquen diferentes sonidos grabados. Y trabajar la intensidad, fuerte-flojo.

4. Hacer sonar instrumentos musicales.

Si tenéis instrumentos en casa, ya sean de verdad o infantiles. Ya lo hicimos en otra actividad.

5. Inventar o construir instrumentos.

Por ejemplo,

- Un tambor con una caja metálica, las baquetas, cucharas de maderas.
- Unas maracas con botellas pequeñas de agua, rellenas de arroz, garbanzos, macarrones, al agitarlas tienen sonidos diferentes.

- Batería con botes metálicos de diferentes tamaños, globos y gomas o cinta o cuerda.

Los botes sin tapadera o la parte de arriba. Tenéis que cortar la punta del globo y poner sobre el bote a modo de tapadera, para sujetarlo bien ponerle una goma, cinta, cuerda o también precinto. Las baquetas en este caso, se pueden hacer con palos de brochetas y corcho. Con el golpe, vibra de forma diferente dependiendo del tamaño del bote. Esta es la idea:



6. Bailar.

Bailar es un ejercicio muy divertido y fortalecedor que ayuda a desinhibirse. Podéis hacer ritmos básicos a través del movimiento corporal, con o sin desplazamiento, pero lo más divertido, el baile libre y “alocado”.

7. Jugar al juego del corro de la patata u otros bailes sencillos tradicionales que conozcáis.

8. Grabar un video.

Grabar un video de vuestro hijo/a bailando y cantando con el resto de la familia con bailes y canciones que hayáis ensayado ya. Puede ser muy divertido y, además, a vuestro peque le encanta verse en la pantalla.

Como siempre, espero que estas actividades os sean útiles. Podéis hacerlas en varios días.

Un saludo